



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

RECURSO PARA LA FORMACIÓN Y ESPIRITUALIDAD

EL PVA: NUESTRA IDENTIDAD EN LA IGLESIA, EN LA FAMILIA SALESIANA Y EN LA SOCIEDAD.

OBJETIVO: Formación y espiritualidad

"La formación es el compromiso y el esfuerzo que una persona realiza, incluso con la ayuda de otros, para desarrollar armoniosamente todas las dimensiones de su existencia, para cultivar y aprovechar al máximo sus capacidades y dones personales." (DIRECCIONES E INDICACIONES PARA LA FORMACIÓN DE SALESIANOS COOPERADORES 2016). El documento de la Iglesia Christifidelis Laici afirma que el objetivo fundamental de la formación es el descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y la disponibilidad cada vez mayor a vivirla en el cumplimiento de la propia misión. (58)

El proceso formativo debe traducirse en vivir la propia vida personal en completa integración con la espiritualidad. La espiritualidad representa el elemento fundamental que se realiza a través del proceso formativo, preparando integralmente a la persona para la Iglesia y para la humanidad.

1. ¿Qué dice el PVA sobre la formación y espiritualidad de los Salesianos Cooperadores?

Estatutos del PVA Capítulo V y Reglamentos Capítulo IV

El artículo 27 establece que la persona que desee ingresar a la Asociación deberá aceptar un proceso de formación.

Estatutos del PVA Capítulo V

El artículo 29 establece que los Salesianos Cooperadores son los primeros responsables de su propia formación. La Asociación promueve y apoya la formación personal y de grupo a través de la acción de Salesianos Cooperadores, Delegados y otros miembros de la Familia Salesiana cualificados.

Reglamento del PVA Capítulo IV

Los artículos 15 y 16 detallan las fases del proceso de formación, que son la *formación inicial* y la *formación continua*.

El artículo 17 del mismo capítulo del Reglamento habla de la formación para el servicio responsable.

A través del proceso de formación, el Salesiano Cooperador recibe el don de la espiritualidad.

Estatutos del PVA Capítulo III (también capítulo 3 del Reglamento): El espíritu salesiano de los Salesianos Cooperadores

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

El artículo 13 afirma: «Guiado por el Espíritu Santo, Don Bosco vivió y transmitió a los miembros de su Familia un estilo original de vida y de acción: el espíritu salesiano».

El Artículo 14 describe el espíritu salesiano como un don del Señor a la Iglesia y lo hace fructífero según la condición laica o ministerial. Al vivir la espiritualidad salesiana, el miembro promueve una experiencia práctica de comunión eclesial.

El Salesiano Cooperador se encomienda a la Virgen Inmaculada y Auxilio de los Cristianos.

El artículo 15 subraya que el corazón del Espíritu Salesiano es la caridad apostólica y pastoral.

El artículo 16 describe los recursos internos del cooperador. Integran “todo lo bueno” en su vida, escuchando especialmente a los jóvenes.

Artículo 17 - Son cooperadores aquellos que viven como “buenos cristianos y honestos ciudadanos”.

El artículo 18 subraya el papel central del Sistema Preventivo.

El artículo 19 nos dice que debemos mantenernos en contacto con Jesucristo a través de la oración y los sacramentos, especialmente la Eucaristía.

El artículo 20 nos recuerda que nunca estamos solos en nuestro camino, sino que estamos acompañados por la Madre de la Iglesia, por San José y por todos los santos, especialmente aquellos que pertenecen a la Familia Salesiana.

2. Análisis en profundidad

La formación es esencial en la vida de los Salesianos Cooperadores. Acompaña a cada miembro desde la preparación a la vida vocacional en total coherencia, integrando las tres dimensiones de la vida espiritual: humana, cristiana y salesiana. La espiritualidad es el corazón del proceso educativo. Es el motor que integra las tres dimensiones para un camino de vida con más sentido.

A. Por qué la formación y la espiritualidad deben tomarse en serio

Hay dos fases de formación, la inicial y la continua. La fase inicial está facilitada para la iniciación de un aspirante a miembro, donde se adquieren conocimientos y habilidades básicas. El objetivo es:

- 1) *Comprender* el propio llamado bautismal a proclamar el Evangelio,
- 2) *Refinar* ese llamado dándole propósito y dirección
- 3) *Especificar* la llamada haciendo explícita su dimensión salesiana,
- 4) *Adquirir* conocimientos suficientes del PVA,
- 5) *Practicar* la asimilación del carisma salesiano. En esta fase inicial se comparte la espiritualidad salesiana con mayor estímulo para: a) la participación activa en la vida de la Asociación,

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

b) una actitud positiva y alegre, c) la plena participación en el proceso formativo y en las actividades del centro local, y d) compartir el espíritu y la misión para con los jóvenes.

Al final de la fase inicial de la formación, el aspirante se califica para hacer la Promesa y se une a los Salesianos Cooperadores en la formación permanente.

La formación permanente tiene como objetivo adquirir la adhesión a la Promesa hecha por el Salesiano Cooperador. Convertirse en Salesiano Cooperador es un proceso muy gradual que requiere preparación y compromiso continuo. La Asociación debe fomentar y ofrecer oportunidades de crecimiento personal y colectivo del miembro en las diversas obras apostólicas en favor de los jóvenes, así como compartir el don de espiritualidad que se recibe durante la formación.

Con la Formación continua, los Salesianos Cooperadores profundizan su conciencia de ser Iglesia, se centran en su sentido de pertenencia y contribuyen a enriquecer su vida de oración y la comprensión de la vida y la enseñanza de la Iglesia. El proceso imparte conocimientos apostólicos para mejorar las habilidades y crear el contexto salesiano para el trabajo apostólico

El contexto salesiano se caracteriza por la Espiritualidad que es una característica distintiva de la santidad. Es un estilo de vida que lleva a la persona a alcanzar la perfección cristiana. La espiritualidad salesiana tiene los siguientes elementos fundamentales:

1. Unión con Dios: Se trata de conocer, amar y anhelar a Dios. Mostrar devoción a Jesús, Divino Salvador y Buen Pastor, presente en la Eucaristía. Describe la experiencia de Emaús, en particular el deseo ardiente de escucharlo. Honramos a María Auxiliadora, Madre de Jesús y de todos nosotros. María es nuestro modelo de fe, guía y maestra a quien invocamos en nuestras oraciones. Imitamos la dulzura del santo patrono de San Juan Bosco, San Francisco de Sales, de quien proviene nuestro nombre Salesianos.
2. Sistema Preventivo - Utiliza la razón, la religión y la bondad para educar a los jóvenes en todos sus entornos: en el hogar, en la escuela, en la comunidad y en la sociedad. Un método pedagógico de imitación que sigue vigente en todos los tiempos y que ha demostrado producir buenos cristianos y ciudadanos honestos.
3. Misión para los jóvenes, especialmente los pobres - Define la misión de amar y servir a los jóvenes como el grupo más vulnerable de la sociedad. Los Salesianos son signos visibles de solidaridad con los pobres, los abandonados y especialmente con los jóvenes espiritualmente desfavorecidos. Buscamos fielmente la guía de Don Bosco y de otros grupos de la Familia Salesiana en nuestras opciones preferenciales por los jóvenes.
4. Optimismo y la alegría de la esperanza: describe la naturaleza misma del entorno juvenil y el tipo de enfoque para involucrar a los jóvenes en la misión, como socios y como beneficiarios. El optimismo brilla en medio de las grandes pruebas, cuando sabemos que “el mismo Dios que cuida de nosotros hoy, cuidará de nosotros mañana y siempre”. Por eso, el optimismo y la alegría son dos de los rasgos distintivos de nuestra espiritualidad salesiana.

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

5. Trabajo y templanza - En sus propias palabras, Don Bosco previó que "el trabajo y la templanza harán florecer la Congregación". Su sucesor, Don Rinaldi, describió la espiritualidad salesiana como "una labor incansable santificada por la oración y la unión con Dios".

B. Cómo ponerlo en práctica en nuestra vida

Si bien el PVA establece que el Salesiano Cooperador es el principal responsable de su formación, el formador o equipo de formadores, tanto laicos como religiosos (SDBs y FMAs), son aquellos que están preparados para la tarea y dotados de las cualidades y habilidades necesarias para guiar el programa de la formación. El formador debe ser emocionalmente equilibrado y un jugador de equipo que valore el aporte de los colaboradores. Tiene capacidad de escucha y se comunica con claridad y coherencia. A continuación se presentan otros atributos de un formador:

- sabe trabajar con los laicos y valora su vocación y misión;
- sabe respetar las propias motivaciones y emociones y las de los demás;
- estudia las características del Grupo que acompaña y conoce los objetivos espirituales y pastorales de su identidad;
- tiene conocimiento de las realidades sociales, culturales y eclesiales;
- se ocupa de la formación de los miembros del Grupo que acompaña;
- sabe acompañar el crecimiento hacia la madurez y la autonomía personal y cristiana;
- fornisce una asistencia espiritual de calidad;

Como no somos seres humanos perfectos, humildemente necesitamos alimento espiritual que nos permita mantener el vínculo y permanecer en la gracia de Dios. Esto se hace posible mediante la unión constante con Dios a través de la oración, la vida sacramental y la conciencia de hacer el bien.

Un plan de formación sólido debe ser elaborado en sinodalidad por un equipo de formadores capaces. Esto incluye el desarrollo de temas para la formación donde los artículos del PVA son las principales referencias junto con los documentos relevantes de la Iglesia y de la Familia Salesiana. Esto lleva además a los miembros a la reflexión y al alimento espiritual.

C. Buenas Prácticas

Nuestra Asociación se encarga de la buena formación produciendo Socios de calidad, fieles a su vocación y comprometidos en llevar adelante la misión en favor de los jóvenes. Como dice el refrán: "no podemos dar lo que no tenemos". La manera de llegar a ser tan eficaz como Don Bosco en el cuidado de los jóvenes es estar seguro de que tenemos cosas buenas que ofrecerles. Las Líneas de Formación existentes establecen claramente la necesidad de integrar los cuatro pilares de **conocer, hacer, ser y vivir** en comunión con las tres dimensiones humana, cristiana y salesiana para formar un Salesiano Cooperador. A través del proceso combinado de la formación y el aporte de la

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

espiritualidad, el Salesiano Cooperador se dota de habilidades y se nutre del don espiritual para compartir y guiar a los jóvenes que le son confiados. La adaptación global de las Directrices de Formación ofrece muchas buenas prácticas en todo el mundo y se puede compartir y acceder a ellas fácilmente a través de plataformas en línea que ofrecen tecnología avanzada.

En la práctica, la formación es una actividad continua en la Asociación, para la que aportamos recursos (tiempo, talentos y tesoros) para que sea una prioridad. Creemos que el aprendizaje es un proceso que dura toda la vida y, por lo tanto, un humilde esfuerzo individual y grupal. La implicación de los miembros no se limita a ser receptores de insumos formativos, sino que se abre a convertirse ellos mismos en formadores. Por ello, en la práctica la Asociación da espacio a la formación de formadores. Además del programa de formación propio de la Asociación en todos los niveles, también aprovechamos las oportunidades del aporte y de las actividades que pone a disposición la Familia Salesiana y la Iglesia en general.

Conclusiones

La formación y la espiritualidad se unen para servir como columna vertebral y alma de la Asociación. Están constituidos por los esfuerzos combinados de los miembros, los formadores, la Asociación, la Familia Salesiana, la Iglesia en general y los jóvenes en la pastoral juvenil. En el PVA y en la Carta de Identidad Carismática de la Familia Salesiana hay disposiciones que apoyan el compromiso y, por tanto, hay todas las razones para involucrarse en esta animación.

Como actividad dinámica, la Asociación busca alcanzar el máximo potencial de sus miembros para convertirse en futuros formadores y continuar viviendo la espiritualidad salesiana en circunstancias cotidianas donde hay oportunidades con y para los jóvenes. Anclamos nuestro deseo de servir incesantemente en el Evangelio de Mateo 9:37 “... **la cosecha es abundante, pero los obreros son pocos**”.

Preguntas para la reflexión personal y grupal

- a) ¿Cuál es mi aporte al realizar mi formación inicial y continua?
- b) ¿Cómo puedo colaborar con los responsables de la formación (delegados y formadores laicos)?
- c) ¿Cómo me preparo para ser un futuro formador de la Asociación?
- d) ¿Cómo puedo traducir en mis acciones el don de espiritualidad que recibí en la Formación?

1876–2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare